

LA GOTA DE AGUA

Director: R. TABOADA STEGER



José González en «Cyrano de Bergerac».

CAMISERÍA ROLDÁN

85, FUENCARRAL, 85

Casa especial en confección de ropa blanca, desde lo más modesto y económico á lo más elegante y de gran fantasía.

ROPA BLANCA

La de esta Casa se distingue por su confección esmerada y sus precios económicos.

CAMISAS CABALLERO

A la medida, de riquísima tela, con vistas de hilo, pechera de tablas, de piqué ó lisa, y corte especial, con refuerzos é iniciales bordadas; *tres por 18 pesetas.*

PARA CRISTIANAR

Gran colección en elegantes vestiduras; hay juegos de faldón y esclavina con bordado, desde *10 pesetas*, y ropita para niños de todas edades, á mitad de su precio.

CASA ROLDAN

85, FUENCARRAL, 85

PRECIOS FIJOS, MARCADOS EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Madrid 8 de Abril de 1900.



De Belén al Calvario.

No crean ustedes que voy á hablar de la senda seguida por el contribuyente español, que desde la Babia de su pasividad se traslada al Calvario de su bancarrota, pasando por el *via-crucis* de unos presupuestos gubernamentales; nada de eso, voy á hablar, y en serio, de un libro recientemente publicado por el eminente literato don Juan Redondo y Mendiña.

De Belén al Calvario, es la obra de un poeta. Unas veces tierno, otras vigoroso y todas inspirado y correcto, el Sr. Redondo nos describe en su libro, con fáciles y hermosos versos, toda la sublime historia del Divino Mártir del Gólgota.

Publicar un libro de versos en los prosaicos tiempos que corremos, es de por sí acción saliente que merece la *laureada de San Fernando*; si á esto se agrega que esos versos estén escritos con sinceridad, que sean la fiel expresión de un corazón creyente y de un alma sentimental y llena de fe, no digo nada: *miel sobre hojuelas*.

De Belén al Calvario, es un libro que se lee con igual deleite que en un día ardoroso de Agosto se bebe el agua fresca y cristalina que contiene un vaso de Bohemia, cuando nuestras fauces están resacas por el calor y nuestro pecho jadeante por la fatiga de larga caminata.

Fatigado el espíritu por las extravagancias de los *modernismos* imperantes, los versos del Sr. Redondo se leerán con avidez, porque en ellos está el agua cristalina de su poesía melancólica y de sus pensamientos honrados, delicadamente servida por el poeta en el cincelado cristal bohemio de una fluida versificación, armado con los brillantes colores de su mágica paleta.

Leed, pues, las distintas composiciones que forman el poema y en todas hallaréis las pruebas de lo que digo: *Invocación* y *Cristo muerto en la Cruz*, son dos sonetos que pueden servir de modelo en su género; *Jesús entre los Doctores*, *Camino del Calvario*, *Transfiguración de Cristo* y *Hosanna in excelsis*, con otras varias escritas en *arte mayor*, maravillan y deleitan por su excelente factura y vigorosa inspiración; *La Magdalena*, *Jesús en el Pretorio*, *Sermón de la Montaña* y *Jesús en el Huerto de los Olivos*, son romances narrativos de clásico sabor, esmaltados de brillantes imágenes y de hermosos pensamientos, como éste con que termina el *Juicio de la mujer adúltera*:

«.....
y en su corazón la fe
lanzará nuevos fulgores;
que brilla más que una estrella
cuanto más negra es la noche.»

En fin, que todo aficionado á la buena literatura adquirirá *De Belén al Calvario* y se recreará en sus bellezas, como yo he tenido la dicha de recrearme; y que conste que, mientras haya poetas como D. Juan Redondo y Menduïña, la poesía no está llamada á desaparecer, ni desaparecerá, pese á quien pese.

Y perdone el ilustre y respetable maestro que yo, átomo de la literatura y pedestre cronista, llevado de mis aficiones y entusiasmos, me haya tomado la libertad de emitir juicio, siquier sea favorable, acerca de su maravilloso libro.

* * *

Degollaron á un infeliz en la calle de Castillejos y este nuevo crimen ha venido á demostrar dos cosas.

1.^a Que aún existen personas extra vagantes que, poseyendo miles de duros, son capaces de vivir en una pocilga, comiendo cordilla.

Y 2.^a Que la policía de Madrid, con sus jefes á la cabeza, no sirve para nada absolutamente.

* * *

Leo en un periódico de gran circulación:

El señor Presidente del Consejo de ministros, de gran uniforme, dió lectura al decreto de suspensión...»

¿Conque... de *gran uniforme*?

¡Vaya una manera delicada de decirle al Presidente que *le viene ancho* el cargo!

JAVIER LUCEÑO.

INVOCACIÓN (I)

¡Oh, divino Jesús! ¡Faro potente
que al fatigado náufrago ilumina!...

¡Dichoso aquel que con tu luz camina
apartando la duda de su mente!

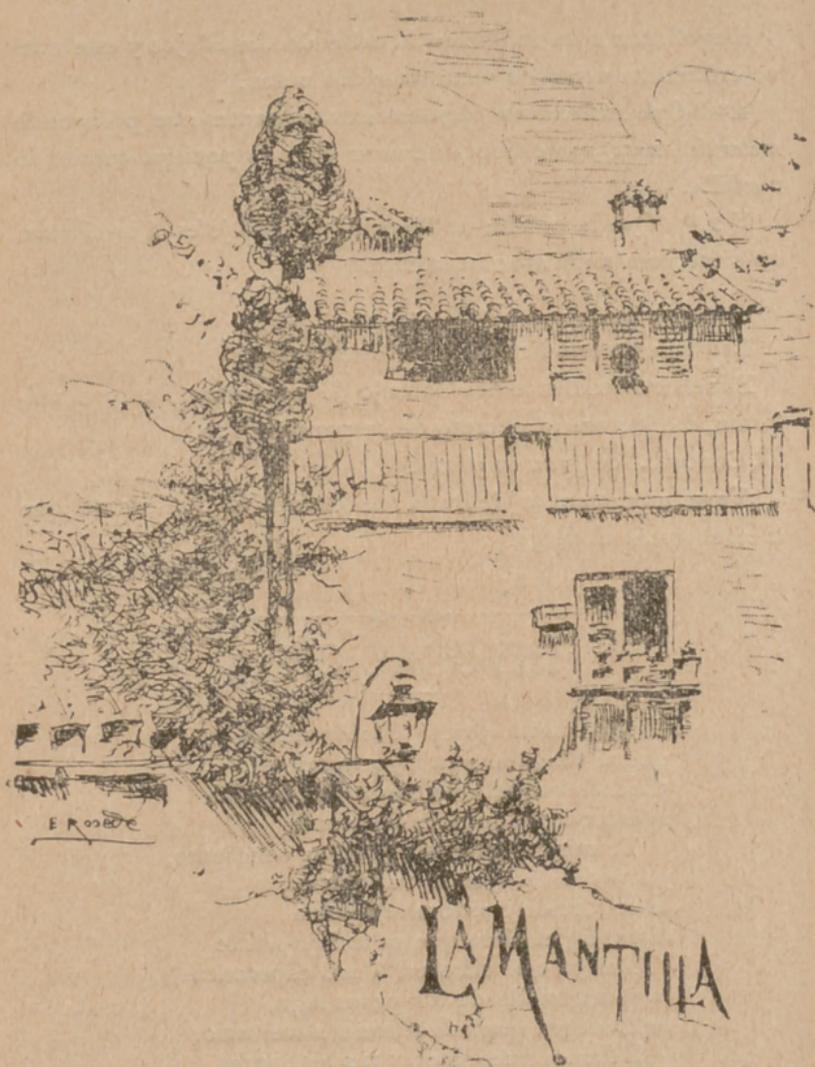
Te mira el mundo de la cruz pendiente,
y á veces desoyendo tu doctrina
la seducción traidora le fascina
matando el alma que su influjo siente

Mas yo que cifro en ti mis esperanzas,
la santa huella de tus pasos sigo,
de la negra impiedad firme adversario.

Déjame, pues, cantar tus alabanzas,
llorar tu pena y asisir contigo
á la hermosa epopeya del calvario.

JUAN REDONDO Y MENDUIÑA.

(1) Del libro *De Belén al Calvario*.



No sé por qué, cuando veo
flamear una mantilla
sobre un rostro de claveles,

siento en mí mucha alegría.
No sé por qué entre sus on-
[das

mi alma ardorosa divisa
una ráfaga del aire
vibrante de Andalucía.

De sus cármenes alegres
proscrito por mi desdicha,
mi espíritu enardecido
doquier sus paisajes pinta.

Y en la planta que florece,
y en el sol que alegre brilla,
y en el cielo que fulgura,
y en la copla que suspira,
siempre memorias encuen-

[tra,

siempre ensueños adivina
mi alma que gime anhelante
por la ventura perdida.

Y no sé por qué razón
mi espíritu se imagina
que es aquella tierra ardiente
la patria de la mantilla.

.....

Cuando una mujer hermosa,
la faz radiante, encendida,
entre una ola de encajes,
las calles felices pisa,

y á las flores que en el pe-
[cho

lleva con gracia prendidas,
las flores que la dirigen
hacen morir de envidia.

Y, recogida la falda
con esa gracia infinita
que tienen ciertas mujeres,
va despertando la envidia,
por un instante imagino
que he retrasado mi vida
y que aún me encuentro so-
[ñando

del Genil á las orillas.

Y por una evocación
de mi ardiente fantasía,

me hallo en el patio morisco
de una casa granadina,

Todo radiante de luz,
todo lleno de alegría,
todo rebosando aromas,
todo respirando vida,

Parece que voy á ver
tras la vieja galería
asomar de una gitana
la faz morisca encendida,
adornada la cabeza
de encarnadas clavellinas,
que entre los blancos encajes
manchas sangrientas imitan,

y que envolviendo mi ser
con la luz de sus pupilas,
más oscuras que la noche
y más brillantes que el día,

en un éxtasis ardiente
mi loco espíritu abisma
retorciéndome de pena
y muriéndome de dicha;
paréceme que en mi oído
aún resuena la armonía
de las primeras palabras
de amor que escuché en mi

[vida;

que aún en mis labios an-
[siosos

de abrasadoras caricias
el incitante perfume.
del primer beso palpita;
que aún en mis espaldas

[siento

la huella ardiente, encendida
de dos brazos como nieve,
pero que cual fuego ardan;
que aún reclino mi cabeza,

por la pena combatida,
en el pecho de alabastro
de aquella mujer purísima;

ARTISTAS NOTABLES



José González.

que.....

...No sé por qué al mirar
flamear una mantilla
sobre un rostro de claveles,
siento pena y alegría.

No sé por qué entre sus on-
[das

mi alma ardorosa divisa
una ráfaga del aire
vibrante de Andalucía.

JOSÉ RUIZ-CONEJO.

PETICIÓN

«Apreciable Bernabé,
pido á las cinco en San Justo;
si allí puede ver á usted,
tendrá en ello mucho gusto
su buena amiga, *Enriqueta*.»
¡Conque á las cinco! Sí, sí;
lo que es sin una peseta
¡cualquiera va por allí!
Ha encontrado la mujer
con este galante aviso
lindo modo de poner
al hombre en un compromiso.
Un joven que está cesante
y tiene el bolsillo escaso,
en este *caso* alarmante
lo que debe es no hacer *caso*.
¡Enriqueta, tu tarjeta
es del todo inútil hoy;
me alegro mucho, Enriqueta;
tú pides y yo... no voy.

.....
—¡Bernabé! —¡Luisa queridal
—Cuánto has tardado en ve-
[nir.

Voy á vestirme en seguida,
porque vamos á salir
á rezar las estaciones.

—Iré con vosotras. —¡Quia!
—¿Por qué me dices que *nones*?
—Porque vamos con papá
á San Luis, á San Ginés,

las Monjas y San Martín;
tú puedes venir después
cuando lleguemos al fin.
Porque mi papá se irá
al café un rato. ¡Qué gusto!
Y nosotras con mamá
te esperamos en San Justo.
—¿Cómo? ¡Imposible! —¿Por-
[qué?

—Yo no voy, lo siento tanto,
tengo un asunto. —¿Sí, eh?
asuntos en Jueves Santo.
Tiempo no te ha de faltar,
porque hasta las cinco en pun-
[to...

—Mujer, has ido á tocar
la hora en que tengo el asunto.
—¡Esas son disculpas! —No.
¿Qué quieres que haga? —Ce-
[der.

¡Me engañas de fijo! —¿Yo?...
—Tú tienes algo. —Mujer...
—¿Me darás ese disgusto?
—Si es que estoy compromete-
[tido.

—¿Conque no vas á San Justo,
siendo lo que yo te pido?
¡Pues si no eres complaciente
no vuelvas á hacerme el bú!
—Mujer, si precisamente
no es por lo que pides tú...

RICARDO TABOADA STEGER.

EN LA ESQUINA

—¿Qué haces en esta esquina? De oso, ¿verdad? —Sí, chico, qué quieres. —No sé cómo no te aburres. —Nada de eso. Ya ves, desde aquí estudio la vida real, la colección de tipos que después aplaudimos en el teatro. Si te esperas cinco minutos, verás cómo te distrae ese continuo vaivén de gentes que cruzan delante de tus ojos... —Bueno, te acompaño. —Fíjate... —¿Hace usted el favor de una cerilla? —¿Para qué la quieres? —Pa mi padre. —¿Y quién es tu padre? —¡¡Se me murió siendo yo chico!! —Tómala.

Le di lo que pedía y el chiquillo se alejó corriendo; gritó el peculiar *¡Ay toa!*, palabras bélicas que usan los granujas para llamarse, y al poco rato aparecían por las boca-calles dos ó tres golfos rodeando al que llamaba, quien encendió un pitillo de colillas y con liberalidad suma fué dejando dar *chupás* á sus amigos que aspiraban el humo con fruición.

—Ves tú, pues sí á ese terceto le pone música Vives, mi paisano, y los saca al teatro, llama la atención y el éxito nadie puede negarlo á la originalidad. —¿Qué miras? —Esa pareja, la que forman la institutriz y ese joven estudiante. Han pasado tres veces por aquí. —Serán novios.

Vimos pasar á una señora muy limpita, muy recogida, pintado el rostro con colores chillones. Andaba muy despacio y de trecho en trecho volvía la cabeza...

Miramos en igual dirección, y al ver lo que nos extrañó, no pudimos menos de sonreir...

Un vejete cuidadosamente afeitado, con el bigote blanco y negro por el tinte, seguía apasionado detrás de aquélla tan limpita con el color de las naranjas en el rostro y el del azabache en el cabello... Los dos se engañaban; fingiéndose jóvenes, aparecían más viejos todavía... bellos ejemplares del amor senil que de aquél sólo lleva el nombre...

—¡Señoritos, que está ciegucecito!—dijo un pobre harapaso y rollizo, que guiaba del brazo á un muchachote fornido, con la cabeza desgrefñada y llevando en bandolera un violín en su funda...

No hicimos caso del joven músico, y los dos mendigos se alejaron gritando á las personas que en los balcones estaban asomadas: —¡Señoritos, que está ciegucecito! ¡¡Echenme un cachito de pan!!

Después apareció un organillo, tirado por dos *randas* y seguido de una turba de chicos. Un golfo empezó á tocar la jota de los *Gigantes*... mas apenas había comenzado la música, un silbido agudo le hizo suspenderla; cogieron las correas y comenzaron los *golfos* á correr con el organillo seguido por dos guardias... La caza era divertida...

Al momento apareció un húngaro sucio, con un oso más sucio todavía, que bailaba al compás de los toques de un pandero ronco. La gente forma círculo, el domesticador chapurrea frases que nadie entiende... el animal coge un palo y amenaza á la concurrencia, mientras el húngaro se ríe enseñando unos dientes blancos que resaltan del color cetrino del rostro...

Se abre un balcón, el de una modista célebre; las oficialas se sonríen, veo unas tenazas y un *perro chico* caer á la calle... el húngaro echa mano á la moneda y soltándola profiere una exclamación demasiado española... Las jóvenes oficialas se ríen ruidosamente.

—¿Qué es eso?—pregunta mi amigo.

—Una broma pesada. Las chicas han calentado cinco céntimos, y los han echado como limosna para que este desgraciado se queme al cogerlos...

—¿Qué, te vas ya?

—Sí, ¡somos muchos osos!..

E. PELÁEZ MASPONS.



José González en «Cyrano de Bergerac».

TEATROS

Moderno.—Sigue actuando con gran aplauso la compañía de José González, con cuyo retrato honramos hoy nuestro periódico, rindiendo así un modestísimo tributo al excelente actor, reconocido en toda España, y á quien seguramente el público de Madrid vería con sumo gusto ocupar un puesto de primera línea y permanente en el *Español* ó la *Comedia*, como por derecho propio le corresponde.

Circulan rumores de que así ocurrirá en la próxima temporada, y nada más justo, escaseando como escasean los artistas del talento y la talla de José González.

Español.—En el beneficio de Antonio Perrín se ha estrenado un drama en un acto titulado *Lorenzo*, que su autor, D. Vicente Medina, califica modestamente de boceto, pero que es un verdadero drama; pues no se han de juzgar las obras por sus dimensiones.

Esta fué muy aplaudida, y en ella se distinguieron Perrín y Paco Fuentes, el cual demostró que no hay p  pel corto para cómico bueno.

Eslava.—  No han visto ustedes la tan decantada *Alegría de la huerta*?... Pues es una tontería, que el público, resignado, lleva ciento y pico de noches oyendo.

Lara.—*Pepe* Santiago estrenó en su beneficio el juguete *La tómbola* y el monólogo *Me quedo*. El primero pertenece al montón; en el segundo hay detalles de observación y gracia, y fué muy aplaudido.

Apolo.—Continúa *solo*.

Romea.—*La huertana*, de Felipe Pérez Capo y Chal  ns, es un juguete vulgar, pero bien hecho, y con muy correcta versificación.

La música muy agradable, y Loreto Prado aún más agradable que la obra entera.

MAESE PEDRO.

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA ●

● INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

Rodríguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

~~~~~  
**Teléfono 121.**  
~~~~~

TALLER DE COMPOSTURAS

CON GARANTÍA VERDAD

LA GOTA DE AGUA

PERIÓDICO LITERARIO, SATÍRICO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MONTELEÓN, 40, 1.º, DERECHA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes.....	0,40 pts.
Provincias, íd.....	0,50 »
Número suelto.....	0,10 »
Atrasado.....	0,20 »

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales que se nos remitan.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Y

CAMISERIA

DE

POLICARPO RUIZ

15, Jacometrezo, 15

(FRENTE Á LA BOTICA)

Esta casa, por su antigüedad y seriedad en los negocios, conviene ser visitada por todo el mundo; sus artículos son de necesidad y utilidad á todas la familias; los grandes surtidos en tejidos y géneros de punto y sus precios siempre económicos, son bien conocidos del numeroso público que la favorece con sus compras.

PARA SEMANA SANTA

Ricos cortes de seda brochada para vestidos.—Armures de pura lana.—Velos toalla blonda y encaje desde **5 pesetas á 300.**

Ventas al contado.